

Marco conceptual para la acción¹

En el libro *La elaboración de un marco conceptual para la acción social*, capítulo 1 (Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, 2012), plantea lo siguiente:

En este capítulo vamos a explorar la idea de un marco conceptual evolutivo dentro del cual podemos estudiar, actuar, reflexionar sobre nuestras acciones, y aprender la manera de contribuir a la transformación de la sociedad. ¿Qué significa estudiar, actuar y reflexionar dentro de un determinado marco conceptual? ¿Qué significa decir que este marco evoluciona?

En este mundo muchas personas comparten los ideales de una buena sociedad—pacífica, justa y que conduzca a la prosperidad de todos. Sin embargo, la mayoría de las personas nunca logra convertir sus ideales en acciones de una manera significativa. No son pocos los que reconociendo las fuerzas negativas que operan en la sociedad se conforman tan solo con criticarlas. Aunque sueñan con un mundo mejor, viven la vida como cualquier conformista, simplemente haciendo todo lo posible para no causarle daño a los demás. Por supuesto que hay un número significativo de individuos que no se contenta con criticar pasivamente. De éstos, algunos caen en el activismo frenético, participan en cualquier proyecto que parezca estar dirigido a resolver alguno de los males que afligen a la sociedad y se afilian a cualquier grupo cuyas ideas encuentran atractivas. Otros se adhieren al movimiento social o político que por el momento sea el más prometedor. De éstos, la mayor parte adoptan gradualmente la plataforma para el cambio que el movimiento promueve, aceptando y convirtiéndose en fuertes defensores de su ideología. Aunque no hay nada malo

¹ Elaborado por Luis Dumani para el curso de Liderazgo Ambiental, UCI. Revisado mayo 2023.

en tener una ideología consistente, quienes siguen este camino adquieren a menudo una manera estrecha de pensar y se olvidan del propósito que los llevó a adherirse inicialmente al movimiento. El triunfo sobre otras ideologías se convierte en un fin en sí mismo. El fanatismo se apodera de ellos y los ideales puros de paz, justicia y prosperidad para todos terminan sacrificándose en la lucha por el poder. Hay todavía otro grupo enorme de gente que se siente incapaz de actuar y se consagra a un proceso de estudio interminable. Los integrantes de este grupo estudian posiciones ideológicas contrapuestas, se comprometen con el avance intelectual y la promoción de algunas de ellas, o adoptan la posición más bien cínica de analizar las fortalezas y debilidades de cada una, dispuestos siempre a exponer las razones del fracaso de todo plan de acción.

Cualquier posición que nosotros tomemos frente a la transformación social va a contener muchos de los anteriores elementos. Debemos soñar con un mundo mejor, asumir una postura crítica al examinar los procesos y sistemas de la sociedad de hoy, estudiar y colaborar con los movimientos que tratan de mejorar las condiciones humanas, y debemos actuar diligente y enérgicamente. Nuestros sueños acerca del futuro de la humanidad son en extremo optimistas. Nuestras convicciones con respecto a la naturaleza de la sociedad que queremos construir son fuertes, y no vemos ninguna necesidad de ocultar los elementos de nuestra creencia, nuestros principios e ideales, los cuales se expresan y se promueven en forma explícita. Sin embargo, al hablar de planes y proyectos, a pesar de la fe profunda que tenemos en la eficacia de las enseñanzas y principios que hemos adoptado, no sentimos que poseemos una fórmula sencilla para actuar. Llevar nuestros principios a la acción y volver realidad nuestros ideales es algo que tenemos que aprender. Por esto, nos esforzamos al máximo por emprender nuestro trabajo de transformación social con una actitud de aprendizaje; tratamos de estudiar, de actuar y de reflexionar acerca de nuestras acciones

dentro de un marco que en sí mismo se construye gradualmente. Y al avanzar en este proceso de aprendizaje tenemos que asegurar que se produzcan cada uno de los siguientes resultados:

- Nuestra percepción de la realidad con la que interactuamos tiene que ser cada vez más aguda y bien fundamentada.
- Nuestra visión de las oportunidades que se nos presentan, de los objetivos y metas que nos trazamos y la forma en que los vamos a alcanzar debe ser cada vez más amplia y perspicaz.
- Nuestro compromiso para alcanzar nuestras metas debe ser más fuerte cada día.
- El marco dentro del cual actuamos tiene que ser más elaborado y consistente.
- La manera en que emprendemos nuestras acciones debe ser más elaborada y realista, y los métodos que empleamos para alcanzar nuestros propósitos deben ser cada vez más efectivos.

Estos puntos están descritos en uno de los textos de nuestro programa “Preparación Intelectual para la Acción Social”. Vale la pena a hacer referencia a unos párrafos de ese texto en los cuales se examina la noción de un marco conceptual evolutivo, que se reproducen aquí para conveniencia.

Para crear su trabajo artístico, el pintor primero erige un marco y define el espacio en el que pueda mover el pincel para plasmar su idea. Un edificio se construye dentro de un marco que define el espacio disponible e indica la manera en que los elementos imaginados del edificio pueden tomar forma. A medida que crece un árbol, aparece claramente un marco sobre el cual van a brotar las hojas, las flores y las frutas. La vida

se manifiesta en numerosas especies cuyos miembros crecen y se desarrollan de acuerdo con un patrón que ha evolucionado durante millones de años. De igual modo, el conducir una vida de iniciativa implica trabajar dentro de un marco que defina el espacio social y mental disponible y permitido que nos permita disciplinar nuestros movimientos. Nuestras suposiciones, nuestros ideales, la manera en que interpretamos el mundo que nos rodea, nuestros propósitos, valores y aproximaciones a la vida son sólo unos pocos elementos que conforman el marco de nuestros esfuerzos.

El marco en el que usted va a trabajar no puede ser ni rígido ni estático, como el de un edificio. Sus proyectos deberán encontrar en la vida misma ejemplos para seguir; deberán crecer en forma orgánica, a medida que va aprendiendo y adquiriendo experiencia. El marco de sus iniciativas debe evolucionar con los años, pero aunque no esté completo todavía, deberá mantener unidas sus acciones y darles dirección a sus movimientos. No puede creer en una cosa y hacer lo contrario. No puede sacrificar sus ideales en aras de lo práctico. No puede abandonar su propósito de servir a la humanidad cada vez que le resulte ventajoso hacerlo. No puede ensalzar la libertad y al mismo tiempo comprometerse con iniciativas que esclavizan a los demás, o emplear medios injustos presumiblemente para hacer justicia, o creer en la cooperación pero estimular la competencia, o defender los valores de la familia y promover la promiscuidad en su empresa. Usted debe ser consistente en su forma de ser, asegurando que los elementos de su sistema de creencias sean consistentes unos con otros¹.

El ese mismo texto, también menciona que se pueden agrupar los elementos de un marco conceptual para la acción social en algunas categorías:

1. Sus creencias acerca de los temas fundamentales de la existencia constituirán una categoría de elementos de su marco conceptual. La naturaleza del hombre, la naturaleza de la sociedad, el propósito de la vida, la forma en que Dios guía la historia y la evolución de la humanidad son ejemplos de tales creencias.

2. En relación estrecha con lo anterior, está su visión acerca del papel que juega el conocimiento en la vida del individuo y en el desarrollo de la sociedad. Algunos ejemplos de elementos de esta categoría son: su perspectiva acerca de la ciencia y la religión y sus contribuciones al progreso humano; su forma de ver la educación; sus criterios para determinar la validez del constante flujo de información que reciben de distintas fuentes; el grado de objetividad que trata de tener para determinar los hechos; su actitud hacia la tecnología, y la manera en que se va familiarizando con las nuevas tecnologías y tomando decisiones con respecto a su uso.

3. Los principios que gobiernan su vida constituyen otro componente del marco conceptual de sus esfuerzos. Una categoría similar es la de sus valores. Lo que consideran más importante de conseguir en la vida—comodidad, dinero, aventura, tranquilidad, una buena vida familiar, conocimiento, oportunidades para servir a los demás, prestigio, poder, excelencia; el valor que le da a atributos tales como la justicia, el amor, la generosidad y la sinceridad; la importancia que le da a la amistad; el grado en que el servicio a la humanidad estimula su vida—estos son apenas unos pocos ejemplos del gran conjunto de creencias y actitudes que constituyen su sistema de valores, un aspecto significativo del marco que orienta sus actividades.

4. Un aspecto más sutil de su marco de acción se refiere a los enfoques y métodos que adopta para llevar a cabo su trabajo. Sea que busque ser el centro de

todas las actividades en las cuales participa o que dedique sus energías a facilitar una acción de grupo armoniosa; sea que trabaje solo o quiera colaborar con otros; sea que necesite tener el control de todo o esté dispuesto a aceptar las decisiones del grupo; sea que cree alrededor de usted una atmósfera de competencia o que fomente la cooperación; sea que establezca para sí mismos metas rígidas y se conmine a alcanzarlas, o que permita que sus acciones se beneficien de la reflexión constante y sistemática; sea que cometa siempre los mismos errores o que aprenda de la experiencia—estos son factores importantes que no solo determinan qué tan efectivo es en lo que hace, sino que afectan la verdadera naturaleza de las iniciativas que está dispuesto a emprender en la vida². (p.2)